

Hegemonía y discurso. Disputas públicas en torno al modelo económico en el gobierno de Macri*

Hegemony and discourse. Public struggles around the economic model on Macri's government

Hernán Fair

Universidad Nacional de Quilmes

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

hernanfair@conicet.gov.ar

Recibido: 29/03/2022

Aceptado: 21/06/2022

Formato de citación:

Fair, H. (2022). "Hegemonía y discurso. Disputas públicas en torno al modelo económico en el gobierno de Macri". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 95, 121-142, <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/herfair2.pdf>

Resumen

El artículo investiga los posicionamientos y disputas discursivas en la arena pública entre el gobierno de Macri y los principales actores de poder no gubernamentales (empresarios, banqueros, economistas, dirigentes de partidos políticos, sindicalistas, periodistas y editorialistas de prensa) en torno a las políticas económicas de desregulación y unificación cambiaria, quita/reducción de retenciones y apertura comercial, en los inicios de la gestión Cambiemos, en la Argentina. Como resultado de la investigación empírica, se halló una intensa disputa hegemónica sobre la caracterización simbólica de las medidas (normalización y sinceramiento económico vs. devaluación y ajuste) y sus cadenas adosadas (ingreso de inversiones, previsibilidad, certezas y confianza, retorno al mundo, crecimiento económico vs. aumento de la inflación, baja de salarios, caída del empleo y la producción industrial, especulación financiera, endeudamiento, transferencia regresiva del ingreso y recesión). Desde el lado enunciativo, la disputa hegemónica se expresaba en las adjetivaciones de los actores de poder (medidas inevitables, naturales, necesarias, racionales vs. medidas irresponsables, devaluación brusca-violenta, ajuste fuerte-fenomenal-enorme-brutal,

* Este trabajo sintetiza resultados del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT) "Análisis Político del Discurso e identidades políticas: estrategias teórico-metodológicas para investigar la construcción de hegemonía y el impacto hegemónico en la Argentina reciente", Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (AGENCIA I+D), el cual dirigió.

daño-golpe al bolsillo, plan de guerra contra el pueblo trabajador) y las perspectivas a futuro (optimismo vs. pesimismo). Agrupamos estas posiciones en dos macrodiscursos (ortodoxo y heterodoxo) e identificamos modulaciones internas, a partir de una estrategia escalar con base a gradientes.

Palabras clave

Gobierno de Cambiemos, cadena de equivalencias, política económica, lucha hegemónica, análisis del discurso político.

Abstract

This paper investigates the positionings and discursive disputes in the public arena between the government of Macri and the main non-governmental power actors (businesspersons, bankers, political party leaders, economists, trade unionists, journalists and press editorialists) around the economic policies of liberalization and exchange unification, removal/reduction of withholdings and trade openness, at the beginning of Cambiemos administration. Through the empirical analysis, it found an intense hegemonic struggle on the symbolic characterization (normalization and economic sincerity vs. devaluation and adjustment) and the equivalential chains (investment income, predictability, certainties and confidence, return to the world, economic growth vs rising inflation, low wages, falling employment and industrial production, financial speculation, indebtedness, regressive transfer of income, and recession). From the enunciative side, the hegemonic dispute was expressed in the adjectives of the power actors (inevitable, natural, necessary, rational measures vs. irresponsible measures, sudden or violent devaluation, strong, phenomenal, enormous or brutal adjustment, damage or blow to the pocket, war plan against working people) and future prospects (optimism vs. pessimism). It groups these positions in two macro-discourses (orthodox and heterodox) and identifies internal modulations, from a scalar strategy based on gradients.

Keywords

Alliance Cambiemos, equivalential chains, economic policy, hegemonic struggle, analysis of political discourse.

1. Introducción

Durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), en la Argentina, se implementó un modelo de acumulación de matriz neoliberal que realizó una fuerte transferencia de ingresos desde las clases subalternas hacia el capital concentrado. Diferentes trabajos analizaron las características de la política económica de Cambiemos (Varesi, 2016; García Delgado, Ruiz del Ferrier y De Anchorena, 2018; Basualdo, 2020; Allami y Cibils, 2021), así como el discurso macrista (Montero, 2018; Canelo, 2019; Flax, 2021). Sin embargo, hasta el momento carecemos de estudios políticos que se hayan propuesto investigar las disputas discursivas entre el gobierno de Macri y las/los principales actores de poder dirigenal en torno al modelo económico de Cambiemos, desde una perspectiva posfundacional.

El presente artículo, inscripto en una investigación de más largo aliento, se propone indagar en esta línea. En ese marco, su objetivo general consiste en investigar los posicionamientos y disputas hegemónicas en la arena pública entre los referentes del gobierno de Cambiemos y las/los principales actores de poder no gubernamentales (empresarios, banqueros, economistas, dirigentes de partidos políticos, sindicalistas,

periodistas y editorialistas de prensa) en torno a las políticas de liberalización económica, aplicadas durante la presidencia de Macri. El objetivo específico se propone analizar las interpelaciones oficiales, las estrategias enunciativas y las discursividades enfrentadas sobre la salida del llamado “cepo” cambiario, la devaluación, la reducción/quita de retenciones y las medidas de apertura comercial y desregulación financiera, implementadas en las primeras semanas del gobierno macrista.

Se busca responder a los siguientes interrogantes: ¿qué interpelaciones y estrategias discursivas construyó el gobierno de Macri para intentar legitimar las medidas iniciales de desregulación y apertura económica? En segundo término, ¿qué argumentos enfrentaron a las/los principales actores de poder no gubernamentales en torno a estas políticas económicas?

2. Perspectiva teórico-metodológica, *corpus* y fuentes de la investigación

La presente investigación se basa en una metodología cualitativa de análisis del discurso. Entre las diferentes perspectivas que existen de análisis del discurso político (Sayago, 2014; Arnoux, 2019), se toman como eje las herramientas de la Teoría Política del Discurso de Laclau y sus usos en la investigación, conocidos en América Latina como Análisis Político del Discurso (APD). Con base en las categorías de hegemonía y discurso y las lógicas de la equivalencia y la diferencia, la investigación empírica se centra en el análisis textual de las cadenas de equivalencias, las fronteras políticas y las metáforas (Laclau, 1993; Laclau y Mouffe, 2004). A partir de allí, se estructuran los paquetes de discursos (término que reemplaza al de “formación discursiva”) y se detectan los significantes “flotantes” clave entre las/los actores políticos que luchan por la hegemonía.

Sin embargo, el estudio de la hegemonía no se reduce a los aspectos fenomenológicos vinculados a los enunciados (el *qué* se enuncia), sino que incluye también aspectos relacionados con las modalidades, estilos y estrategias de enunciación (el *cómo* y *desde dónde* se enuncia), que contribuyen (o no) a su legitimación social (Benveniste, 1989; Foucault, 2008). Laclau no investigó estos aspectos medulares del discurso político. Como una respuesta a este problema, articularemos a su caja de herramientas algunos recursos analíticos de la semántica argumentativa y la teoría de la hegemonía discursiva (Anscombe y Ducrot, 1994; Angenot, 2012).

Más allá de sus diferencias específicas, la articulación de estos enfoques al APD resulta útil y relevante para estudiar las modalidades enunciativas, las marcas de subjetividad y los operadores argumentativos (adjetivaciones, conectores concesivos, implícitos, tiempos y modos verbales) que construyen las/los agentes en los textos. La teoría de la argumentación en la lengua, además, contiene recursos teórico-metodológicos valiosos para construir una estrategia cualitativa basada en gradientes escalares (mayores o menores) de estructuración de los discursos (Fair, 2018).

A partir del carácter relacional que caracteriza a la lucha por la hegemonía, el eje de la investigación se sitúa en el análisis textual de los discursos del presidente Mauricio Macri, referentes de su gobierno y las/los principales actores de poder no gubernamentales (empresarios, banqueros, economistas, dirigentes de partidos políticos, sindicalistas y, por último, periodistas y editorialistas de prensa).

El análisis se centra en los fragmentos discursivos que refieren al modelo económico y, en particular, a las medidas de desregulación y apertura económica que implementó la alianza Cambiemos en los inicios de su gestión (diciembre de 2015). Nos referimos a las políticas de supresión del control de cambios y unificación cambiaria, con la consecuente devaluación de la moneda, la eliminación o baja de retenciones a la exportación de productos agropecuarios e industriales, la eliminación de mecanismos de

regulación estatal para la importación comercial y las medidas de desregulación del sistema financiero.

Las fuentes principales de la investigación se basan en los diarios *La Nación* y *Página/12*, seleccionados porque representan dos medios de prensa de circulación nacional con posiciones antagónicas entre sí (de centroderecha el primero y de centroizquierda el segundo). Para ello, se sigue un criterio metodológico basado en la orientación político-ideológica de los diarios (Sayago, 2014).

Tomando en cuenta el poder de los medios, en tanto actores políticos, de relegar o invisibilizar ciertas voces (Laguado Duca, 2011), se incluyen, además, discursos de referentes de izquierda reproducidos en el diario *La izquierda* (de izquierda clasista). El análisis textual de los discursos en estos medios heterogéneos permite acceder a los posicionamientos públicos de las/los principales actores de poder dirigenial y reconstruir los argumentos enfrentados en la disputa hegemónica.

La estrategia teórico-metodológica para el análisis de los discursos se basa en un *corte sincrónico*, centrado en la elección de momentos clave que generan efectos “dislocatorios” (Laclau, 1993) en la disputa hegemónica. El período corto (una semana) tiene la virtud que permite intensificar la investigación empírico-discursiva de las disputas por la hegemonía entre las/los actores de poder predominante durante determinadas coyunturas de relevancia política (Fair, 2017).

Se escogió a las políticas de desregulación y apertura económica que implementó el gobierno de Macri en diciembre de 2015 como un momento clave en la lucha de poder, con impacto en la correlación de fuerzas sociales. El recorte del *corpus* de la investigación comienza el día del anuncio oficial de las medidas de liberalización económica, el 14 de diciembre, y se extiende cronológicamente por una semana.

3. Las políticas de desregulación y apertura económica en los inicios del gobierno de Macri

El 10 de diciembre de 2015 Mauricio Macri, líder de la alianza Cambiemos (Partido Republicano, PRO, Unión Cívica Radical, UCR, y Coalición Cívica), asumió como nuevo Presidente de la Argentina. Una vez en la presidencia, Macri comenzó a implementar un conjunto de políticas públicas de cuño neoliberal. En ese marco, el 15 de diciembre el Jefe de Estado anunció públicamente la aplicación de una política de desregulación y unificación cambiaria, que terminó con las medidas de regulación a la compra de divisas para tenencia o ahorro que implementó el kirchnerismo en octubre del 2011 para intentar frenar la fuga de capitales, conocido popularmente como el “cepo”¹. El gobierno de Macri, además, anunció la eliminación por decreto de los derechos de exportación (conocidos como retenciones) al trigo, maíz, sorgo, carne y pesca en economías regionales, la reducción en cinco puntos porcentuales a la soja, junto con la apertura irrestricta a las importaciones y la desregulación del sistema financiero (*Página 12* y *La Nación*, 14 al 16/12/2015).

Las políticas públicas o estatales constituyen una arena de luchas de poder que generan ganadores y perdedores (Oszlak, 1980; Oszlak y O’Donnell, 1995). En este

¹ El 31 de octubre de 2011 el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (referente del Frente para la Victoria, electa Presidenta en 2007 y reelecta en octubre de 2011) introdujo medidas de control del mercado cambiario (conocido mediáticamente como “cepo”), a través de la Resolución General N°3210/11. Las regulaciones procuraban frenar la incipiente dolarización y fuga de capitales del sector privado, e incluían a empresas e individuos, que requirieron desde entonces permiso de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) para adquirir divisas (básicamente, para la compra de dólares). En los años subsiguientes, el gobierno kirchnerista intensificó las medidas regulatorias, lo que generó un crecimiento del mercado ilegal de cambios (llamado dólar *blue*). Sobre el particular, véase Luzzi y Wilkis (2019, p. 221 y ss.).

caso, las medidas de liberalización y unificación cambiaria de Cambiemos provocaron una fuerte devaluación de la moneda. El tipo de cambio (peso argentino) se depreció de 9,84 por dólar el 16 de diciembre, a 13,95 pesos el 18 de diciembre. De este modo, la moneda local perdió cerca de un 40% de valor relativo frente al dólar (MECON, 2021).

La devaluación, junto con la quita de retenciones, generaron una enorme transferencia de recursos de las/los asalariados hacia los grupos concentrados, en particular del complejo agroexportador, mientras que las políticas de desregulación financiera aumentaron aceleradamente la rentabilidad de los bancos (Varesi, 2016).

4. El discurso del gobierno de Macri para justificar las medidas de liberalización económica

El 14 de diciembre de 2015, en una conferencia de prensa en la Unión Industrial Argentina (UIA), Macri habló por primera vez como Jefe de Estado sobre la salida del esquema de control cambiario, vigente desde octubre de 2011. El Presidente definió a la medida con la metáfora del “cepo” y vinculó a su derogación con un paso relevante y necesario (“tenemos que”) para lo que caracterizó como la “normalización” económica:

Esta semana tenemos que encarar otro paso importante en lo que se llama la normalización de nuestra economía, que es salir de lo que fue para mí el fin del fin, que fue el cepo (Mauricio Macri, *La Nación*, 15/12/2015).

Macri no dio precisiones sobre la fecha de salida del “cepo” cambiario, pero se refirió al “enorme apoyo mundial a la Argentina” y a la “promesa de cooperación de países y de instituciones financieras”. Al mismo tiempo, advirtió –con un tono asertivo– que el Gobierno no dudaría en intervenir para regular los precios, en el caso que hubiese aumentos desmedidos: “Como gobierno tenemos los instrumentos necesarios para corregir cualquier abuso que tengamos en términos de precios” (Macri, en *La Nación*, 15/12/2015). Por último, el Presidente les pidió a los sindicalistas bajar la conflictividad “permanente”, que llevan a “más pobreza y exclusión” (Macri, en *La Nación*, 15/12/2015).

Al día siguiente, Macri estuvo como invitado en el programa popular de televisión de Susana Giménez y retomó el argumento sobre la necesidad de salir del “cepo”. El Jefe de Estado vinculó a las medidas de regulación cambiarias con la inflación, a la que adjetivó como una “estafa”. Además, sostuvo que su Gobierno tenía el apoyo del *establishment* para superar un proceso de cuatro años de estancamiento económico (vinculado implícitamente al gobierno anterior):

Lo del cepo fue el fin del fin, porque el principio del fin fue la inflación, esa estafa que perjudica a toda la comunidad. El país se paró, hace 4 años que la Argentina no crece, pero hoy tenemos el apoyo del gobierno chino, de los empresarios y de los exportadores (Mauricio Macri, *La Nación*, 16/12/2015).

El Presidente también volvió a hacer referencia a la metáfora de la “Normalización del mercado cambiario” (*Página 12*, 16/12/2015). El empleo de la metáfora de la “normalización” –de un modo implícito– relaciona al “cepo” con una anomalía y, en consecuencia, a su salida con una decisión razonable (y necesaria).

El 15 de diciembre el Ministro de Hacienda y Finanzas, Alfonso Prat Gay, brindó una conferencia de prensa en la que anunció oficialmente el fin del llamado “cepo”: “Vengo a anunciar el final del cepo, el que quiera comprar dólares podrá hacerlo sin restricciones” (*La Nación*, 16/12/2015). El Ministro destacó la relación entre la liberalización del tipo de cambio y el crecimiento económico, al sostener que el

levantamiento del “cepo”: “Es fundamental para que la economía vuelva a un sendero de crecimiento” (*La Nación*, 16/12/2015). Además, sostuvo, en línea con el discurso de Macri, que “Esto es volver a la normalidad” (*Página 12*, 17/12/2015). El ex banquero del JP Morgan agregó que:

El régimen cambiario va a ser de flotación sucia, va a haber fluctuaciones en el tipo de cambio, pero va a haber un Banco Central con herramientas suficientes como para comprar, si cree que bajó demasiado; o vender, si cree que subió demasiado (Alfonso Prat Gay, *Página 12*, 17/12/2015).

Por su parte, el titular del Banco Central, Federico Sturzenegger, sostuvo –con una modalidad asertiva– que la supresión del control de cambios: “Era la medida que había que tomar y a partir de esto la situación se va a normalizar”. Además, a través del uso del lexema “No”, negó que la unificación cambiaria representara una devaluación y la redefinió como una “apreciación” del tipo de cambio: “¿Devaluación? No, acá hubo una apreciación del peso” (Sturzenegger, *La Nación*, 20/12/2015; *Página 12*, 21/12/2015).

En cuanto a las medidas de desregulación de los derechos de exportación, el 14 de diciembre Macri anunció, en un acto público en Pergamino (Provincia de Buenos Aires), la eliminación por decreto-ley (N°133/2015) de las retenciones impositivas al trigo, maíz, sorgo, carne y pesca en economías regionales y una reducción de cinco puntos en la alícuota que paga la soja (*Página 12* y *La Nación*, 14/12/2021).

Según los lineamientos oficiales del decreto, la medida buscaba “superar la crisis agropecuaria y reactivar al sector, eliminando las trabas y restricciones que hoy limitan su capacidad” y “frenar el deterioro de la competitividad y rentabilidad de toda su cadena de valor asociada” (*Página 12*, 14/12/2021). El Ministro de Agroindustria Ricardo Buryaile justificó las medidas en la necesidad de “devolverle rentabilidad” al campo “en el corto plazo” (*Página 12*, 17/12/2015).

De esta manera, el discurso de legitimación oficial de las medidas de supresión del control de cambios y devaluación se centró en la “necesidad” de salir del “cepo” para “normalizar” la economía, generar confianza y promover el crecimiento económico, mientras que la reducción/quita de derechos de exportación buscaba quitarle “trabas” y “restricciones” al campo para superar la crisis económica, aumentar la competitividad y la rentabilidad del sector.

5. Posicionamientos de las/los actores de poder no gubernamentales sobre las políticas de desregulación y apertura económica de Cambiemos

5.1. Los discursos políticos de las/los empresarios y banqueros

Entre las/los grandes empresarios del *establishment* el apoyo a las medidas de desregulación económica y el optimismo sobre el futuro se expresaron con virulencia. Adelmo Gabbi, titular de Bolsa de Comercio de Buenos Aires, vinculó la salida del “cepo” con una “normalización” esperada de la economía y precondition para el ingreso de inversiones:

Hace muchos años que se esperaba la normalización de la economía, para que la Argentina sea un país elegible en el mundo para invertir (Adelmo Gabbi, Bolsa de Comercio, *La Nación*, 17/12/2015).

Además, sostuvo que la “culpa” de la devaluación era el artificioso atraso cambiario (“no tenía el verdadero valor”) que mantuvo el gobierno anterior, que hacía inevitable tomar esa medida:

Este gobierno no tiene la culpa de tener que devaluar. Todos sabíamos que el dólar a 9,7 pesos no tenía el verdadero valor, sino que todos hablábamos a un precio muy superior (Gabbi, *La Nación*, 17/12/2015).

Para Jaime Campos, presidente de la poderosa Asociación de Empresarios Argentinos (AEA):

Con la vigencia del cepo no había ningún desembolso. Nada. Todo estaba paralizado. Ahora la ecuación cambió y soy muy optimista respecto de lo que se viene (Jaime Campos, AEA, *La Nación*, 20/12/15).

Cristiano Ratazzi, titular de la automotriz FIAT, también apoyó las medidas y mostró un fuerte optimismo sobre el futuro del país, aunque lo vinculó al veloz aumento de las exportaciones:

Creo que vamos hacia una Argentina con potencial de ser uno de los primeros diez países del mundo (...). Ni bien liberás el cepo, hay exportaciones que crecen rápidamente (Cristiano Ratazzi, FIAT, *La Nación*, 20/12/2015).

Eduardo Elsztain, dueño de la compañía de bienes raíces IRSA, se refirió al eufemismo del “sinceramiento” económico y lo relacionó con el aumento de la “confianza” del sector privado y el crecimiento: “Creo que el sinceramiento de las variables económicas va a hacer que tengamos confianza (...). Va a haber muchos sectores que van a seguir creciendo”. En ese marco, sostuvo que “Yo soy muy optimista para los años que vienen” (Elsztain, *La Nación*, 20/12/2012).

Graciela Muradas, gerenta de emprendimientos inmobiliarios Toribio Achaval, coincidía, con un tono asertivo (“sin dudas”, “ayudará”, “impulsará”), que las medidas de liberalización cambiarias iban a generar confianza en el sector privado y promoverían el crecimiento de la economía: “Sin dudas un solo tipo de cambio ayudará a la certeza que necesita esta actividad (...). La salida del cepo cambiario impulsará el crecimiento” (*La Nación*, 19/12/2015).

Marcos Galperín, CEO de Mercado Libre, también se mostró “muy optimista” sobre los beneficios de las medidas de liberalización, aunque lo vinculó al incentivo al ingreso de inversiones externas:

Soy muy optimista de cara a los próximos años. Creo que va a venir mucha inversión, porque mucha gente de afuera que estaba esperando entender hacia dónde iba a ir el país está queriendo traer dólares (Marcos Galperín, Mercado Libre, *La Nación*, 20/12/2015).

Sergio Kaufmann, presidente de la multinacional Accenture, relacionó la salida del “cepo” con la metáfora del retorno de la Argentina al mundo:

El mundo volviendo a la Argentina y la Argentina volviendo al mundo, va a crear oportunidades para todos (Sergio Kaufmann, Accenture, *La Nación*, 20/12/2015).

En el mismo sentido, para Luciano Nicora, presidente de la industria de cobranzas Asarcob: “La Argentina estaba aislada del mundo. Ahora se abren oportunidades y eso nos da una gran ilusión” (*La Nación*, 20/12/2015).

Las patronales del agro se centraron en la decisión del macrismo de quitar retenciones al sector. Los dirigentes de las principales entidades expresaron su apoyo a las medidas y replicaron los argumentos del Gobierno. Dardo Chiesa, presidente de la poderosa Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), afirmaba que “Esto es un viento muy

favorable para la rentabilidad” del sector y que, a partir de las medidas tomadas, “el productor va a seguir el camino de vender para hacerse de recursos para insumos y sembrar” (*La Nación*, 17/12/2015).

Para Egidio Mailland, titular de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO):

La quita de las retenciones y la devaluación va a ayudar a vender y tener rentabilidad para la próxima siembra (Egidio Mailland, CONINAGRO, *La Nación*, 17/12/2015).

Luis Miguel Etchevehere, presidente de la Sociedad Rural (que agrupa a los grandes terratenientes) sostuvo que “el productor va a vender para hacer nuevas inversiones” y que “Lo que hizo el gobierno fue devolver competitividad” al sector (*La Nación*, 17/12/2015). Mientras que Juan Farinatri, presidente de la multinacional Monsanto, afirmaba que:

Estamos muy entusiasmados con las perspectivas a futuro para el sector agropecuario (Juan Farinatri, Monsanto, *La Nación*, 20/12/2015).

En cuanto a las entidades industriales, para Adrián Kaufmann, presidente de la UIA (principal entidad industrial del país), las medidas de liberalización comercial del macrismo buscaban “normalizar” la economía para solucionar los problemas que recibió del gobierno anterior:

Esto busca normalizar la economía que el gobierno ha heredado y que se empiecen a solucionar problemas de cuatro años, que incluyen caída en las exportaciones y no generación de empleo (Adrián Kaufmann, UIA, *La Nación*, 17/12/2015).

En cambio, Matías Furió, presidente de la Cámara Argentina de la Industria del Juguete, se centraba en los efectos negativos de la apertura comercial irrestricta sobre el mercado interno y advertía que:

Cuando el Estado no interviene en la administración del comercio, entra cualquier cosa, también productos que hacemos acá, solo que con un costo de mano de obra 10 veces inferior al nuestro, y eso es competencia desleal (Matías Furió, Cámara Argentina de la Industria del Juguete, *La Nación*, 18/12/2015).

5.2. Los discursos políticos de las/los economistas

Entre las/los economistas ortodoxos del *establishment* el apoyo a las medidas de liberalización económica del Gobierno fue prácticamente unánime. Para Orlando Ferreres (OJS y Asociados), se trataba de medidas “necesarias” y “naturales” que debían tomarse:

Son medidas positivas y necesarias. Medidas naturales. El gobierno anterior no se animó a tomarlas. Desde el 2005 se vienen postergando estas decisiones, pero, como hubo muchos recursos por soja y minería, se pudo aguantar unos años. Pero nos consumimos las reservas de gas, de vacas, de todo lo que había. Es por eso que ahora hay que hacer el ajuste y esta fue la forma más gradual posible de encarar las correcciones (Orlando Ferreres, OJS, *Página 12*, 18/12/2015).

Jorge Remes Lenicov coincidió en que “No se podía seguir con un tipo de cambio retrasado, ni con restricciones para exportar e importar”. Además, el ex Ministro de Economía de Eduardo Duhalde asoció estas medidas desregulatorias con el “aumento de la producción” y de las “inversiones” (*Página 12*, 18/12/2015).

José Luis Espert (Centro de Estudios Macroeconómicos, CEMA²) expresó un fuerte grado de apoyo a las medidas, al adjetivar como “Excelente la noticia de que se eliminará el cepo y liberar el tipo de cambio” (*La Nación*, 17/12/2015).

Por su parte, para Mario Blejer la desregulación cambiaria representaba un “sinceramiento de precios” que era necesario para volver a la “normalidad” y eran medidas que “están bien encaminadas para poder atraer toda la inversión que se necesita” (*Página 12*, 17/12/2015). Según Blejer, se trataba de:

Un paso en la dirección correcta: liberar la economía, sacarle los frenos para el crecimiento, eliminar algo que era una anormalidad (Mario Blejer, *La Nación*, 17/12/2015).

En contraste, las/los economistas heterodoxos cuestionaban fuertemente las medidas de desregulación económica tomadas por el gobierno de Macri y se mostraban pesimistas sobre el futuro. Para Mercedes Marcó del Pont, economista de la Fundación de Investigaciones para el Desarrollo (FIDE³), la liberalización del dólar significaba un ajuste de manual que conduce a la recesión económica, al aumentar la inflación, reducir salarios, empleo y producción de la industria nacional. Además, el incremento en el precio del dólar, lejos de aumentar las exportaciones, significaba la vuelta al endeudamiento externo del modelo de Convertibilidad⁴:

La liberación del dólar supone un ajuste casi de manual que llevará a la Argentina a una situación recesiva en materia de actividad económica. La medida tendrá efectos en la inflación, los salarios, el empleo y la producción de la industria local (...). El alza del dólar no va a impulsar exportaciones, pero sí implicará la vuelta al endeudamiento perverso, como ocurrió en la Convertibilidad (Mercedes Marcó del Pont, FIDE, *Página 12*, 18/12/2015).

Para Alejandro Robba las medidas de apertura y liberalización económica de Macri terminaban con el modelo de desendeudamiento e inclusión social del kirchnerismo y tenían efectos regresivos sobre los salarios y la industria nacional:

Los anuncios [del Gobierno] ponen fin al modelo de desendeudamiento y de inclusión. Bajaron los salarios y se abre la economía con la idea de que va a bajar la inflación, pero lo que van a bajar son las persianas de las fábricas (Alejandro Robba, *Página 12*, 18/12/2015).

Arnaldo Bocco, ex director del Banco Central, por su parte, se centró en la irresponsabilidad del preanuncio de devaluación del Gobierno que, como una profecía

² El Centro de Estudios Macroeconómicos (CEMA) fue fundado en 1978 para difundir las ideas neoliberales. Adscrito ideológicamente a la Escuela monetarista de Chicago, varios de sus economistas se unieron al gobierno de Videla durante la última Dictadura (Morresi, 2008: 69-70).

³ La Fundación de Investigaciones para el Desarrollo (FIDE) fue fundada en 1978 e históricamente estuvo asociada a las ideas desarrollistas (Heredia, 2006: 161).

⁴ La Convertibilidad hace referencia al sistema de caja de conversión entre la moneda nacional y el dólar estadounidense que implementó el gobierno de Carlos Menem y rigió en la Argentina entre abril de 1991 y diciembre de 2001. La principal fuente de financiamiento del sistema de paridad cambiaria fija (conocido como el “1 a 1”) fue el endeudamiento público externo (Basualdo, 2020). La economista Mercedes Marcó del Pont fue, durante los 90, una de las principales voces críticas de la Convertibilidad (Fair, 2014).

auto-cumplida, disparó la inflación. Una inflación que aumentaría fuertemente con la devaluación cambiaria:

Fue una imprudencia de Macri anunciar en campaña que iban a llevar el dólar a 16 pesos porque eso disparó la tasa de inflación y esa inflación no baja más (...). No veo la inflación bajando, sino subiendo violentamente y los precios se van a reacomodar en función de este tipo de cambio (Arnaldo Bocco, *Página 12*, 18/12/2015).

Mientras que para Roberto Feletti la devaluación, junto con la baja de retenciones, significaban una transferencia multimillonaria de recursos a los grandes sojeros, a la espera de la liquidación de sus ingresos en divisas con un dólar a 15 pesos:

Con un tipo de cambio de alrededor de 15 pesos y la baja de retenciones, cualquier sojero que tiene un silo bolsa va a ganar cuatro pesos por cada dólar que liquide, y como retienen 5000 millones de dólares, la transferencia será de 20000 millones de pesos (Roberto Feletti, *Página 12*, 18/12/2015).

5.3. Los discursos de las/los dirigentes de los partidos políticos

Las/los dirigentes representativos del Frente para la Victoria (FPV), principal frente opositor al Gobierno, expresaron una fuerte crítica a las medidas de liberalización económica del macrismo. El diputado Axel Kicillof sostuvo que la liberalización económica representaba en realidad una devaluación: “Es una devaluación, no tiene otro nombre” (*La Nación*, 16/12/2015) y con pocos antecedentes: “Hay que remontarse bastante atrás en la historia para encontrar una devaluación así” (*La Nación*, 20/12/2015). Se trataba, además, de una devaluación preanunciada por el Gobierno: “Cuando los referentes del PRO prometieron una devaluación como la que hicieron, generaron un cambio anticipado en la política monetaria futura” (*Página 12*, 19/12/2015). Kicillof, a su vez, vinculó a las medidas con la implementación de un plan neoliberal promovido por el FMI y que favorece los intereses de las minorías:

Estamos analizando el programa económico que de alguna manera se había preanunciado, absolutamente ortodoxo y en consonancia con lo que planteó siempre el Fondo Monetario Internacional (Axel Kicillof, FPV, *La Nación*, 16/12/2015).

Esto que han hecho es un plan neoliberal a ultranza. La política del gobierno favorece a las minorías (...). Un plan ortodoxo. Si uno enumera estas medidas, pareciera que el FMI está a cargo de nuestra economía. Es una receta del FMI (Kicillof, *Página 12*, 19/12/2015).

Según Kicillof, el plan ortodoxo del gobierno de Macri iba a generar los efectos de siempre: mayor inflación, caída del salario y recesión económica:

Observamos que un plan ortodoxo tiene los resultados de siempre. Si hay tarifazos, aumento de las tasas de interés, devaluación brusca de la moneda, reducción de las retenciones, libre entrada y salida de capitales y apertura del mercado a las importaciones, lo que va a haber es inflación, caída del salario y recesión (Kicillof, *Página 12*, 19/12/2015).

Siempre la devaluación es inflacionaria. Esto va a pegar en el poder adquisitivo. Cuando se devalúa un 40% uno tiene que esperar un traslado en

prácticamente todos los bienes. Así, te bajan el salario con un proceso devaluatorio (Kicillof, *La Nación*, 20/12/2015).

Además, señaló que la devaluación no era una medida inevitable ante la “herencia” recibida, sino una decisión política de Cambiemos de realizar un ajuste para generar recesión y bajar los salarios de los trabajadores:

Trataron de convencer a la gente de que había que devaluar porque no había reservas en el Banco Central y eso es una mentira que se está cayendo a pedazos por los hechos. Cuando se fue Cristina [Kirchner de la presidencia] (...) la economía estaba creciendo, la inflación se estaba desacelerando, las reservas estaban sólidas, el déficit fiscal no estaba descontrolado, de modo tal que, si el gobierno de Macri quiere hacer el ajuste, generar recesión y bajar salarios es porque es su vocación, el interés de a quienes quiere representar, y no porque le hayan quedado problemas. Que no pongan excusas y se hagan cargo de sus acciones (Kicillof, *Página 12*, 21/12/2015).

Lo de las excusas, las herencias, es todo un verso. Esto lo querían hacer y necesitaban justificar la devaluación que hizo el macrismo en un solo día (...). Son contadas las veces que se hicieron megadevaluaciones como las de Macri (...). La megadevaluación tiene efectos recesivos, no hay que ser keynesiano para entenderlo⁵ (Kicillof, *Página 12*, 19/12/2015).

En ese marco, Kicillof sostuvo que “No hemos visto ni una sola medida a favor de los sectores populares, ni los asalariados” (*La Nación*, 20/12/2015) y que “Lo que golpee el bolsillo de los trabajadores nos va a encontrar del lado de la mayoría” (*La Nación*, 16/12/2015).

Carlos Héller, diputado nacional del FPV, indicó que “Este es un ajuste ortodoxo, disfrazado de sinceramiento y con globos amarillos” y aseguró, con un tono pesimista, que “Van a seguir aumentando los precios” (*Página 12*, 18/12/2015). Héctor Recalde, presidente del bloque de Diputados del FPV, coincidió que el eufemismo del sinceramiento ocultaba la devaluación y el ajuste, y definió como un hecho insólito que el macrismo preanunciara la devaluación con un mes y medio de antelación:

Esto no es sinceramiento. Es devaluación y ajuste. Además, esta actitud de preanunciarla es insólito. En ningún país del mundo se preanuncia con un mes y medio de antelación que se va a devaluar la moneda (Héctor Recalde, FPV, *Página 12*, 17/12/2001).

Daniel Scioli (FPV) caracterizó a las medidas como “un ajuste brutal” y “una transferencia de recursos hacia los sectores concentrados de la economía sin precedentes”. Según Scioli, los referentes del gobierno de Macri “tienen una concepción de que hay que recortar el salario como sea, porque Argentina tiene salarios muy altos” (*Página 12*, 20/12/2015). Para el diputado Edgardo Depetri, del mismo espacio: “No se trata del fin del cepo, sino de una brutal devaluación que va a triplicar las ganancias de los exportadores, mientras se licúan los salarios de los trabajadores” (*La Nación*,

⁵ La concepción heterodoxa de matriz cepaliana y estructuralista sostiene que, en países periféricos como la Argentina –con una inserción histórica dependiente al mercado internacional, una estructura productiva desequilibrada y con problemas estructurales en la balanza de pagos ante la escasez de divisas y el comportamiento adaptativo del sector empresarial local– la devaluación de la moneda y la apertura comercial irrestricta se traducen en un aumento de la inflación y una profundización de la recesión en el mercado interno. La eliminación de derechos de exportación, a su vez, potencia la tasa de inflación, al incrementar el precio de los productos primarios exportables en el mercado local. Sobre este tema, véase el clásico trabajo de Diamand (1973).

16/12/2015). En el mismo sentido, Felipe Solá afirmó que “Acaban de anunciar una devaluación”. Además, criticó la apertura a las importaciones por sus efectos negativos sobre la industria local: “No me gusta el tema de importar y exportar cualquier porquería. Eso que se van a importar insumos necesarios para que la industria progrese no es así” (*La Nación*, 16/12/2015).

5.4. Los discursos de los sindicalistas

Los sindicalistas que tomaron posición sobre la cuestión se centraron en los efectos socioeconómicos regresivos de las políticas de liberalización económica del gobierno de Macri sobre las condiciones de vida de los trabajadores. Hugo Yasky, Secretario General de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA⁶), destacó los “momentos difíciles” que estaban pasando las/los trabajadoras y lo vinculó con las políticas de desregulación cambiaria del gobierno de Cambiemos, que provocaron un fuerte aumento de los precios. En el marco de una inflación “desmedida”, Yasky definió a los anuncios del macrismo de “irresponsables”:

Los trabajadores estamos viviendo momentos difíciles por los aumentos en los precios desmedidos y tienen que ver con los anuncios que se hicieron de manera irresponsable. Vivimos en el paraíso de la libertad de mercado, ahora el que no pueda comer, que se joda (Hugo Yasky, CTA, *Página 12*, 17/12/2015).

Para Yasky, las políticas de desregulación económica de Cambiemos representaban un “ajuste brutal” que impactaba fuertemente sobre los ingresos de los trabajadores y potenciaría, a través de la remarcaación empresarial de precios, los ya elevados niveles de inflación:

Es un ajuste brutal que impactará de lleno sobre los trabajadores y los sectores populares. Sobre el aumento de precios aplicado por los empresarios vendrán más aumentos (Hugo Yasky, *Página 12*, 18/12/2015).

Hugo Moyano, titular de la Confederación General del Trabajo (CGT, sede Azopardo), sostenía que las medidas “tienen aroma a los [años] 90”, y advertía que “Los trabajadores no estamos dispuestos a perder el poder adquisitivo” (*La Nación*, 17/12/2015).

Antonio Caló, titular de la CGT sede Alsina, vinculaba a la salida del llamado “cepo” cambiario con una fuerte devaluación, que impactaba negativamente sobre el poder adquisitivo de los trabajadores, en condiciones de alta inflación y congelamiento salarial:

En base a lo que se anunció en relación al cepo cambiario y el dólar, entendemos que es una devaluación del 50 por ciento. Ya sufrimos estos últimos veinte días la remarcaación de los precios, no se puede creer lo que valen las cosas. Y toda esta remarcaación los trabajadores la tienen que afrontar con el mismo sueldo desde mediados del año pasado (Antonio Caló, CGT Alsina, *Página 12*, 17/12/2015).

Oscar Romero, sindicalista automotor de SMATA, también vinculó la eliminación de las medidas de regulación del tipo de cambio con una devaluación, y sostuvo que la

⁶ La Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) fue fundada en 1992, a partir de la alianza de los gremios estatales de la Asociación de Trabajadores Estatales (ATE) y la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA). Desde su fundación, mantuvo posiciones fuertemente críticas del neoliberalismo (Retamozo, 2011).

devaluación de la moneda iba a reducir el poder adquisitivo de los trabajadores. En esas condiciones, expresó una fuerte preocupación por las políticas económicas aplicadas por el Gobierno:

La devaluación recortará el poder adquisitivo de los trabajadores, por eso estamos siguiendo con atención y mucha preocupación las medidas tomadas por el gobierno nacional (Oscar Romero, SMATA, *Página 12*, 18/12/2015).

5.5. Los discursos de las/los periodistas y editorialistas de los medios de comunicación

Los editoriales del diario *La Nación*, uno de los medios representativos del neoliberalismo vernáculo, expresaron un fuerte y homogéneo apoyo a las medidas del gobierno de Macri. En un editorial titulado “Necesario e inevitable final del cepo cambiario”, sostuvo que:

La supresión del control de cambios ha sido un paso positivo en la remoción de políticas que en los últimos años han afectado seriamente la producción y el empleo. Surgido del intento de utilizar el tipo de cambio como ancla antinflacionaria, el denominado cepo hizo muy poco para aplacar el aumento de los precios, pero mucho para perturbar el funcionamiento de la economía y desalentar las inversiones (...) (Editorial de *La Nación* del 18/12/2015).

Según *La Nación*, la salida del “cepo”, la eliminación de las retenciones y la desregulación del sistema financiero eran medidas positivas, racionales, valientes, prudentes y alentadoras para alcanzar un país “normal” y “previsible”:

Al cabo de su primera semana como presidente, Mauricio Macri y su equipo gubernamental han dado señales más que alentadoras para la recuperación de un país normal y más previsible (...). La racionalidad, la moderación y la prudencia no exenta de valentía han sido las líneas rectoras del nuevo gobierno nacional (...). En primer lugar, cumplió los compromisos que había contraído con el campo, al anunciar la eliminación de las retenciones a las exportaciones agrícolas y extendió ese beneficio a las exportaciones industriales. El segundo paso fue poner fin al cepo cambiario y liberar las operaciones de compraventa de moneda extranjera, tras cuatro años de restricciones absurdas que agravaron la situación, acelerando la fuga de capitales, obstaculizando la llegada de inversiones, derrumbando las exportaciones y perdiendo más reservas internacionales (Editorial de *La Nación*, 20/12/2015).

Para la voz oficial del matutino, la devaluación era una medida “inevitable”, producto del desborde del gasto público y el retraso cambiario “distorsivo” del modelo kirchnerista, por lo que, en realidad, debería hablarse de un “sinceramiento” económico:

(...) Hay una gran dosis de cinismo en aquellos que fueron responsables de las políticas intervencionistas y distorsivas de los últimos años. El desborde del gasto público, la descontrolada emisión monetaria y la inflación, junto al retraso cambiario, fueron la causa inevitable de esta devaluación. Por lo tanto, no deben buscar culpables de sus consecuencias más que entre ellos mismos (...). Más que de una devaluación del peso, debería hablarse de un sinceramiento (Editorial “Valiosos primeros pasos hacia la normalidad”, *La Nación*, 20/12/2015).

Las/los periodistas de la empresa mediática también apoyaron expresamente las medidas oficiales de liberalización. Joaquín Morales Solá retomó la metáfora del “cepo” y vinculó la eliminación del control de cambios con la “normalización” económica:

El cepo impidió el desarrollo normal de la industria argentina, muy dependiente de los insumos importados y devastó las economías regionales, exportadoras de materias primas (Joaquín Morales Solá, “Acierto en el mercado y admisión de un error político”, en *La Nación*, 18/12/2015).

En la misma línea ideológica, para Florencia Donovan, la salida del “cepo” era el “primer paso hacia la normalización cambiaria” (*La Nación*, 15/12/2015).

En contraste, los periodistas de *Página/12* expresaron una fuerte crítica a las medidas de cuño neoliberal. Alfredo Zaiat sostuvo que el llamado fin del “cepo” en realidad consistió en una “megadevaluación”. Además, lo vinculó con un paquete de medidas que buscaba realizar una redistribución regresiva del ingreso, con la mira puesta en el salario de los trabajadores y el poder de compra de los jubilados (“Salarios en el blanco”, *Página 12*, 17/12/2015). Las medidas tampoco eran técnicamente necesarias ni inevitables. Al contrario, se trataba de “una decisión política deliberada de realizar un ajuste de semejantes proporciones” (*Página 12*, 17/12/2015). Por último, la apertura comercial irrestricta de importaciones conllevaba “consecuencias negativas sobre la producción nacional y el empleo” (*Página 12*, 17/12/2015).

David Cufre afirmó que, con las medidas de liberalización comercial y financiera, el gobierno de Macri generó una “devaluación violenta de la moneda” y “sentó las bases para un cambio dramático de modelo económico”, que marcó un retorno del “recetario neoliberal”. Además, destacó que el gobierno macrista preanunció la devaluación irresponsablemente antes de asumir. De este modo, provocó “un daño en el poder adquisitivo de salarios y jubilaciones, a cambio de transferir más de 60000 millones de pesos a sectores agropecuarios y financieros (...)”. En ese marco, para Cufre las medidas representaban:

El cambio de un modelo económico basado en la producción, el empleo, el consumo, la inclusión social y la integración regional, por otro de matriz agroexportadora, de valorización financiera y de alineamiento con Estados Unidos (David Cufre, “Cambio y expectativas”, *Página 12*, 19/12/2015).

Eduardo Aliverti coincidió en que “Fue la devaluación más anunciada de la historia” y sostuvo que se trataba de una “brutal transferencia de ingreso hacia las clases dominantes y, en particular, al complejo agroexportador”. Según el conocido periodista:

Tamaño devaluación, sumada a la quita de retenciones, encaja en un plan de rediseño productivo de largo plazo (Eduardo Aliverti, “Siempre con alegría”, *Página 12*, 21/12/2015).

Por su parte, Raúl Delatorre señaló que, con el “salto devaluatorio”, el gobierno de Macri permitió “la puesta en marcha de los mecanismos para volver al endeudamiento financiero y de corto plazo”. Y agregó que “Esas facilidades a la entrada y salida de capitales puede generar un atractivo distinto para los inversores especulativos”. En ese sentido, se refirió al regreso a los mecanismos de “bicicleta financiera”, basados en el “financiamiento de corto plazo”. Ello a partir de “capitales golondrina que suelen entrar masivamente para aprovechar la oportunidad de ganancias en dólares difíciles de encontrar en el resto del mundo”, pero que “huyen tan masivamente como ingresaron, en banda, al avizorar alguna dificultad” (Delatorre, “El país de la ciclovía financiera”, *Página 12*, 18/12/2015).

En cuanto a las posiciones de izquierda trotskista, se expresaron en el diario *La izquierda*, con un lenguaje fuertemente combativo. En esta línea, Pablo Anino sostenía que:

Llegó la tan anunciada devaluación contra el bolsillo obrero (...). Los ganadores son los empresarios, que celebran la enorme transferencia de ingresos decretada por el macrismo (Pablo Anino, *La izquierda*, 17/12/2015).

Esta modulación criticaba radicalmente las políticas de ajuste del “gran capital” sobre el “pueblo trabajador”, aunque enfatizaba en las continuidades entre el kirchnerismo y el macrismo. Como sostenía una nota editorial:

Cambió el signo político del gobierno, pero lo que no cambió es la necesidad del gran capital de imponer un ajuste sobre el pueblo trabajador, que ya se empezó a vivir en los aumentos de precios, incluso antes de balotaje (*La izquierda*, sin firma, 16/12/2015).

Estos sectores, además, criticaban el “anquilosamiento de la burocracia sindical peronista, que ya demostró en el conflicto de [la empresa] Siderca cuál será su nivel de resistencia”⁷ y sostenía que “la izquierda clasista aparece como única variante para garantizar el enfrentamiento al plan de Macri y el gran capital, un plan de guerra contra el pueblo trabajador” (Eduardo Castilla, *La izquierda*, 20/12/2015).

6. Principales argumentos enfrentados en torno a las políticas de liberalización económica del gobierno de Macri

6.1. Posicionamientos en defensa de las medidas de desregulación y apertura económica

A partir del análisis textual de las regularidades de los discursos públicos de los actores de poder, se pueden identificar *paquetes de discursos* o macrodiscursos, en una lógica similar a las formaciones discursivas a las que refieren Laclau y Mouffe (2004: 143-148). En un primer paquete de discursos, de matriz ortodoxa y con una orientación neoliberal, convergían, junto con el gobierno de Macri, las/los principales actores de poder del *establishment* económico, incluyendo grandes empresarios y entidades del sector agropecuario, bancario, industrial-exportador y de servicios, economistas ortodoxos y periodistas y editorialistas de *La Nación*. Los principales argumentos de estas/os actores políticos clave en defensa de las medidas de liberalización económica eran los siguientes:

- El control cambiario representaba un cepo y una anormalidad para el correcto funcionamiento de la economía. Esta medida desalentó el ingreso de inversiones, frenó las exportaciones, aceleró la fuga de capitales, mermó las reservas monetarias, afectó negativamente a la producción y el empleo y tampoco sirvió para aplacar el incremento de los precios. En ese marco, la supresión del control de cambios constituye una medida racional y necesaria para normalizar el mercado de cambios y sincerar las variables económicas.

⁷ El conflicto laboral de Siderca hace referencia al despido de 189 trabajadoras/es por parte de la empresa Tenaris-Siderca (perteneciente al Grupo Techint) a finales de 2015 y al posterior acuerdo entre el gobierno de Cambiemos, la empresa y representantes de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) para reincorporar a las/los trabajadoras/es en condiciones de flexibilidad laboral (*La izquierda*, 19/12/2015).

- El desborde del gasto público, la descontrolada emisión monetaria y la consecuente inflación, junto con el retraso cambiario, fueron la causa inevitable de la devaluación de la moneda.
- La liberalización cambiaria busca solucionar problemas económicos heredados de la gestión kirchnerista, que incluyen caída en las exportaciones, estancamiento y no generación de empleo. En ese marco, la eliminación del control de cambios constituye una medida fundamental para que la economía supere el estancamiento, genere un incremento inmediato de las exportaciones y regrese a un sendero de crecimiento.
- La liberalización económica genera confianza, previsibilidad y certezas en el sector privado. Esto permitirá que ingrese mucha inversión externa a la Argentina y que la economía se reactive.
- La liberalización cambiaria permite a la Argentina salir del aislamiento económico e insertarse como protagonista en el mundo, lo que va a crear nuevas oportunidades beneficiosas para todos.
- Los derechos de exportación (retenciones) imponen restricciones impositivas que limitan la capacidad productiva del campo y deterioran la competitividad y rentabilidad de su cadena de valor asociada. En ese marco, la eliminación de derechos de exportación devuelve competitividad al campo, permite incrementar la producción, las inversiones y las exportaciones agropecuarias y contribuye a una mayor rentabilidad del sector para la próxima siembra.
- Frente a una potencial escalada inflacionaria por las medidas de liberalización económica, el gobierno dispone de los instrumentos necesarios para corregir cualquier incremento desmedido de los precios.
- Frente a una potencial corrida cambiaria hacia el dólar, el gobierno cuenta con el respaldo del gobierno de China, los empresarios y exportadores. Además, el Banco Central tiene herramientas suficientes para comprar dólares si considera que la divisa bajó demasiado; o vender dólares, si considera que subió en exceso.

Los principales significantes que condensaban este paquete de discursos vinculaban de un modo equivalencial las medidas de desregulación económica con las metáforas del “cepo” (replicado en 14 discursos), la “normalización” (replicado en 9 discursos) y el “sinceramiento” económico (3 discursos). Además, se adosaban con frecuencia a una cadena de equivalencias asociada al ingreso de inversiones, previsibilidad, certezas y confianza, retorno al “mundo” y crecimiento económico.

Sin embargo, también encontramos algunas *modulaciones* internas dentro de este macrodiscurso. Para algunos dirigentes del Gobierno, la unificación cambiaria no constituía una devaluación, sino una “apreciación del peso” (Sturzenegger). En cambio, para otros representaba una devaluación (e incluso un “ajuste gradual”, según el economista Ferreres), pero que el gobierno de Macri se había visto “obligado” a implementar por la descontrolada emisión monetaria y el retraso cambiario heredado de la gestión anterior. Debido a la “necesidad” de tomar esas medidas, lo correcto sería hablar de un “sinceramiento”, en lugar de una devaluación (editoriales de *La Nación*).

Desde el lado enunciativo del discurso político, vinculado al análisis de la manera en los que se dice y el lugar desde el que se dice (Angenot, 2012: 75), la caracterización de las medidas adquiriría una valencia positiva. Estas medidas, en particular la salida del

“cepo”, eran definidas como “inevitables”, “naturales” y “necesarias” (Ferrerres, Remes Lenicov, editoriales de *La Nación*) y como “un paso en la decisión correcta” (Blejer). Las/los agentes más entusiastas en términos de una escala de intensidades graduales (Anscombre y Ducrot, 1994: 80), adjetivaban a las medidas de liberalización económica del macrismo como “excelentes” (Espert), o las definían como “racionales”, “prudentes” y “valientes” (editoriales de *La Nación*). Estas/os actores de poder predominante, además, expresaban, en general, una visión “optimista” o “muy optimista” (titulares de AEA, IRSA y Mercado Libre) sobre el futuro, y se mostraban “muy entusiasmados” (Monsanto) con las perspectivas económicas del país. El uso del sufijo “muy” actuaba, en ese marco, como potenciador gradual de la adhesión política a las medidas de desregulación económica del Gobierno.

6.2. Posicionamientos en contra de las medidas de desregulación y apertura económica

Entre las/los actores críticos de las medidas de liberalización económica del gobierno de Macri convergían, con diferentes grados de combatividad, economistas heterodoxos, dirigentes del FPV, industriales vinculados al mercado interno, sindicalistas de la CGT y la CTA, referentes de movimientos sociales y periodistas de *Página 12* y *La izquierda*. Los principales argumentos de estos sectores en contra de las medidas de desregulación y apertura económica eran los siguientes:

- La desregulación y unificación cambiaria no constituyen un “cepo”, ni tampoco un “sinceramiento” económico, sino que representan una fuerte devaluación y un ajuste recesivo.
- Las medidas de liberalización económica y devaluación no eran necesarias, naturales ni inevitables, sino que responden a una decisión política del gobierno de Macri para reducir los salarios de los trabajadores y beneficiar a las minorías a las que representa.
- La devaluación fue preanunciada deliberadamente por el gobierno de Macri antes de asumir. Ello provocó un aumento anticipado en los precios por parte de los empresarios y la inflación resultante afectó negativamente el poder de compra de los trabajadores y jubilados.
- Toda devaluación genera un aumento de la tasa de inflación (más aún cuando no es acompañada con retenciones impositivas que equilibren su impacto en los precios). En este sentido, la depreciación de la moneda siempre se traduce en una remarcación de los precios por parte de los empresarios, lo que acentúa los niveles de inflación existentes. De este modo, se comprime el poder de compra de los sectores populares.
- Es una falacia el argumento que el gobierno de Cambiemos recibió una “pesada herencia” económica, ya que Cristina Fernández dejó la presidencia con 25 mil millones de dólares de reservas monetarias y un déficit fiscal que no estaba descontrolado. En realidad, ello fue una excusa del gobierno de Macri para justificar la decisión de realizar una fuerte devaluación, quitar retenciones, suprimir el control de cambios y desregular el comercio exterior.
- Es falso que la apertura comercial irrestricta a la libre importación permita que la industria progrese, ya que habilita a importar insumos que afectan a la producción nacional vinculada al mercado interno y al empleo. En este sentido,

cuando el Estado no interviene en la administración del comercio protegiendo al mercado interno, ingresan del exterior productos que se fabrican en el país, pero con un costo de mano de obra muy inferior. Ello representa una competencia desleal para la industria vinculada al consumo interno.

- La desregulación del sistema financiero, a través de las facilidades a la libre entrada y salida de capitales, contribuye al ingreso de capitales especulativos basados en el financiamiento de corto plazo y el regreso a los mecanismos de *carry trade* (“bicicleta financiera”). Además, habilita al retorno al endeudamiento público externo.
- La fuerte devaluación y la eliminación de retenciones, junto con las medidas de apertura comercial irrestricta y desregulación financiera, representan una transferencia de ingresos sin precedentes desde los trabajadores y jubilados hacia los sectores concentrados de la economía, en particular a los agroexportadores y al sector financiero.
- La devaluación, quita de retenciones, liberación cambiaria, apertura comercial y desregulación financiera, no son medidas aisladas entre sí, sino que forman parte de un plan neoliberal que está en consonancia con los planteos históricos del FMI.
- Estas políticas económicas representan el cambio de un modelo económico basado en la producción industrial, la protección del empleo, el fomento al consumo interno, la inclusión social y la integración regional con los países del MERCOSUR, por otro de matriz agroexportadora, valorización financiera y alineamiento con Estados Unidos.

Este paquete de discursos, de matriz económica heterodoxa, vinculaba con mucha frecuencia a las políticas de desregulación y apertura económica del gobierno de Macri con los significantes “devaluación” (replicado en 22 ocasiones) y “ajuste” (9 repiques). Estos significantes clave de la frontera de exclusión eran adosados de un modo equivalencial al aumento de la inflación, baja de los salarios de los trabajadores, reducción del empleo y la producción industrial nacional, especulación financiera, endeudamiento, transferencia regresiva del ingreso y recesión.

Sin embargo, también hallamos que, pese a la radicalidad de las críticas, solo unas/os pocas/os actores políticos de esta formación cuestionaban explícitamente el uso de la metáfora del “cepo” para hacer referencia a las medidas de regulación estatal del tipo de cambio que implementó el gobierno kirchnerista en 2011.

Desde el lado enunciativo, las/los referentes de este paquete de discursos sostenían que las políticas devaluatorias habían sido preanunciadas de forma “irresponsable” (Yasky, Cufre) o “imprudente” (Bocco) por el gobierno de Macri y caracterizaban a la depreciación cambiaria como una “megadevaluación” (Zaiat), o la adjetivaban con una valencia negativa como una devaluación “brusca” (Kicillof), “violenta” (Cufre), o incluso “brutal” (Yasky, Scioli, Depetri).

Además, con frecuencia las/los exponentes de este macro-discurso integraban a las medidas de desregulación y apertura económica del macrismo dentro de un plan o programa ortodoxo o neoliberal basado en un ajuste “de manual” (Marcó del Pont) y asociado al alineamiento al FMI y a los Estados Unidos (Kicillof). Se trataba de un ajuste “de proporciones” sobre los trabajadores (Zaiat), que representaba un “daño” (Cufre) o un “golpe al bolsillo de los trabajadores” (Kicillof) o al “bolsillo obrero” (Anino), así como de una transferencia de ingresos adjetivada gradualmente (en una

escala de menor a mayor) como “fuerte” (Zaiat), “fenomenal” (Palazzo), “enorme” (*La izquierda*) o “brutal” (Aliverti).

Las/los actores más combativos lo relacionaban directamente con un “plan de guerra” contra el pueblo trabajador (Castilla), e incorporaban una modulación específica de izquierda combativa que integraba dentro del plan de ajuste al macrismo y al kirchnerismo (*La izquierda*). En función de estas fuertes críticas, las/los exponentes de este paquete de discursos se mostraban preocupados y eran pesimistas sobre el futuro de la economía y del país.

7. Conclusiones

Como resultado del análisis empírico, en esta investigación encontramos una intensa disputa hegemónica en torno a las políticas de desregulación y apertura económica del macrismo, agrupada en dos megadiscursos. En un primer paquete de discursos convergían, junto con los referentes del gobierno de Macri, las/los principales actores de poder del *establishment*, incluyendo a grandes empresarios del capital agroexportador, bancario, industrial-exportador y de servicios, economistas ortodoxos, periodistas y editorialistas de *La Nación*.

Estas/os actores de poder procuraban legitimar las medidas de liberalización económica a partir de eufemismos como la “normalización” del país y el “sinceramiento” económico. Desde este macrodiscurso, las medidas de control cambiario eran metafóricas como un “cepo” y una “anormalidad” para el “correcto” funcionamiento de la economía. La desregulación económica era considerada “necesaria” para generar confianza, certezas y previsibilidad en el sector privado y, de este modo, promover el ingreso de inversiones, volver al mundo, fomentar las exportaciones y generar crecimiento. La quita de retenciones, por su parte, le devolvía competitividad al campo, ayudaba a tener rentabilidad para la próxima siembra y a que el productor venda para hacer nuevas inversiones. Además, frente al peligro de una escalada inflacionaria, el Gobierno tenía los instrumentos necesarios para corregir cualquier abuso en términos de precios. Frente al peligro de una corrida hacia el dólar, también contaba con el apoyo del gobierno chino, los empresarios y exportadores. A su vez, el Banco Central disponía de herramientas suficientes para comprar dólares, si la divisa bajaba demasiado; o vender, si subía demasiado. Desde el lado enunciativo del discurso, las medidas eran definidas como “inevitables”, “naturales” y “necesarias” y adjetivadas como “excelentes”, “racionales” y “valientes”. Estas/os actores de poder predominante expresaban, gradualmente, una visión optimista o muy optimista sobre el futuro de la economía y del país.

Dentro de este paquete de discursos ortodoxo y de cuño neoliberal encontramos, además, algunas modulaciones. Para algunos referentes del gobierno de Macri, la unificación cambiaria no constituía una devaluación, sino una “apreciación” del peso. En cambio, algunos economistas del *establishment* reconocían que se trataba efectivamente de una devaluación (por lo que, a diferencia de los años noventa, devaluación dejaba de ser un significativo tabú). Pero consideraban que el Gobierno se había visto “obligado” a implementar esta medida por la “descontrolada” emisión monetaria y el retraso cambiario del gobierno anterior, y como un paso “necesario” y “natural” para “normalizar” la economía. Debido a la presunta “necesidad” de tomar esas medidas, para *La Nación* lo correcto sería hablar de un “sinceramiento”, en lugar de una devaluación.

En contraste, identificamos en la arena pública un segundo mega-discurso que rechazaba, con diferentes grados de combatividad, las políticas de desregulación y apertura del gobierno de Macri por sus efectos económicos y sociales regresivos. Estos

sectores críticos, que incluían a economistas heterodoxos, dirigentes del FPV, sindicalistas de la CGT y la CTA, industriales vinculados al mercado interno, referentes de movimientos sociales y periodistas de *Página/12* y *La izquierda*, vinculaban a las medidas con la devaluación y el ajuste recesivo. Además, sostenían que se trataba de una decisión política del gobierno macrista y no de una medida técnica y necesaria, y que su objetivo era reducir los salarios de las/los trabajadoras y generar una redistribución regresiva del ingreso en favor de los agroexportadores y el sector financiero. Para algunas/os referentes, también implicaba una vía libre para el retorno a los mecanismos de endeudamiento externo y especulación financiera.

Este paquete de discursos, de matriz heterodoxo, se centraba en los efectos regresivos de las políticas económicas del macrismo sobre la producción industrial nacional, los salarios y las condiciones de vida de las/los trabajadoras y jubiladas/os. Otra particularidad de este espacio es que las medidas de liberalización y unificación del mercado de cambios, devaluación, apertura comercial y quita de retenciones, eran integradas dentro de un plan económico ortodoxo o neoliberal y asociado, con frecuencia, al alineamiento con Estados Unidos y el FMI.

Desde el nivel enunciativo, las/los referentes de este macrodiscurso sostenían que la devaluación había sido preanunciada de forma “irresponsable” por el gobierno de Macri y caracterizaban a la depreciación cambiaria como una “megadevaluación”, o como una devaluación “brusca”, “violenta” o “brutal”. Se trataba de un ajuste “de proporciones”, que era metafórico como un “daño” o un “golpe al bolsillo” de las/los trabajadoras, y adjetivado en una escala gradual ascendente que iba de una “fuerte”, “enorme” y “fenomenal”, a una “brutal” transferencia de ingresos. Las/los actores gradualmente más combativos lo relacionaban con un “plan de guerra” contra el pueblo trabajador. Además, incorporaban una modulación de izquierda clasista que integraba dentro del plan de ajuste al macrismo y al kirchnerismo (periodistas de *La izquierda*). Pese a sus diferencias, todas/os los referentes de este paquete de discursos expresaban pesimismo sobre el futuro y eran críticos del modelo económico del gobierno.

La ofensiva del gobierno de Macri contra los derechos sociales de la clase trabajadora se intensificó en los meses subsiguientes. Ello coadyuvó, el 22 de agosto de 2016, a la reunificación de la CGT, con el reemplazo de Moyano por un triunvirato conformado por Juan Carlos Schmid, Héctor Daer y Carlos Acuña, al tiempo que la CTA y las organizaciones de izquierda potenciaron la combatividad política contra el modelo de acumulación del macrismo.

8. Bibliografía

- Allami, C. y Cibils, A. (2021). “La evolución del sector bancario durante el gobierno de Cambiemos”, *Realidad económica*, 51 (338), 37-58. <https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/142/109>
- Angenot, M. (2012). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Bs. As., Siglo XXI.
- Ansambe, J. C. y Ducrot, O. (1994). *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos.
- Arnoux, E. N. de (2019). “El Análisis del Discurso como campo académico y práctica interpretativa”, en O. I. Londoño Zapata y G. Olave Arias (coords.), *Métodos de Análisis del Discurso*, Bogotá, Ediciones de la U, pp. 19-40.
- Basualdo, E. (2020). *Endeudar y fugar*, Bs. As., Siglo XXI.
- Benveniste, E. (1989). “El aparato formal de la enunciación”, en *Problemas de lingüística general*, México, Siglo XXI, pp. 82-91.
- Canelo, P. (2019). *¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos*, Bs. As., FCE.

- Diamand, M. (1973). *Doctrinas económicas, desarrollo e independencia*, Bs. As., Paidós.
- Fair, H. (2014). “Los debates en torno al núcleo central de la hegemonía neoliberal en la Argentina. Los casos de la Convertibilidad y la devaluación”, *Política y Sociedad*, 51, 727-755.
- Fair, H. (2017). “Decisiones y estrategias metodológicas para la investigación social empírica desde la Teoría Política del Discurso”, *Prácticas de Oficio*, 19, 51-68.
- Fair, H. (2018). “Propuesta metodológica para investigar los elementos extralingüísticos y el impacto hegemónico desde la perspectiva de Laclau”, *Athenea digital*, 18, 3.
- Flax, R. (2021). “El discurso del expresidente argentino Mauricio Macri con respecto a les inmigrantes: lo dicho y lo silenciado”, *Signo y Seña*, 37, 18-36 <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/sys/article/view/7975/8614>
- Foucault, M. (2008). *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI.
- García Delgado, D., Ruiz del Ferrier, M^a C. y de Anchorena, B. (2018). *Elites y captura del Estado*, Bs. As., FLACSO.
- Ghigliani, P. (2020). “La clase obrera a la defensiva (2015-2020)”, *Plaza pública. Revista de Trabajo Social*, 13, 23, 134-158, <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/plaza-publica/article/view/853>
- Heredia, M. (2006). “La demarcación de la frontera entre economía y política en democracia. Actores y controversias en torno de la política económica de Alfonsín”, en A. Pucciarelli (Coord.), *Los años de Alfonsín*. Bs. As., Siglo XXI, pp. 153-198.
- Laclau, E. (1993). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Bs. As., Nueva visión.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista*, Bs. As., FCE.
- Laguado Duca, A. (2011). *La construcción de la cuestión social*. Bs. As., Espacio.
- Luzzi, M. y Wilkis, A. (2019). *El dólar. Historia de una moneda argentina (1930-2019)*, Bs. As., Crítica.
- Montero, A. S. (2018). “Gestionar la duda. La interpelación al paradedinatario en el discurso de Cambiemos (Argentina)”, *Revista mexicana de opinión pública*, 13, 41-61, <http://revistas.unam.mx/index.php/rmop/article/view/61706/57542>
- Morresi, S. (2008). *La nueva derecha argentina: La democracia sin política*. Bs. As., Biblioteca Nacional-UNGS.
- Oszlak, O. (1980). “Políticas públicas y regímenes políticos: reflexiones a partir de algunas experiencias latinoamericanas”, Documento del CEDES, 2.
- Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1995). “Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación”, *Redes*, 3, 99-128.
- Retamozo, M. (2011). “Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina”, *Polis*, 10, 28.
- Sayago, S. (2014). “El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales”, *Cinta de Moebio*, 49, 1-10, <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2014000100001>
- Varesi, G. (2016). “Tiempos de restauración: Balance y caracterización del gobierno de Macri en sus primeros meses”, *Realidad Económica*, 302, 6-24, <https://www.iade.org.ar/articulos/tiempos-de-restauracion-balance-y-caracterizacion-del-gobierno-de-macri-en-sus-primeros>

9. Otras fuentes

- Diario *La izquierda*. Edición electrónica.
- Diario *La Nación*. Edición electrónica.

Diario *Página/12*. Edición electrónica.

Ministerio de Economía (MECON), Argentina, <https://www.argentina.gob.ar/economia>

* * *

Hernán Fair es Investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede de trabajo en el Instituto de Economía y Sociedad en la Argentina Contemporánea (IESAC-Universidad Nacional de Quilmes). Doctor en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ).